

Revista de divulgación de la filosofía.

VOLUMEN VII

FILOSOFÍA CONTRA EL SENTIDO COMÚN

Edición por:

Milton R. Valtierra Pinedo

Alejandra Mar González



PRÓLOGO

La idea original del proyecto es hacer un libro de bolsillo de divulgación de la filosofía conformado por pequeñas reflexiones más del lado de la diversión, el divague y lo más cercanas a ideas de la cultura popular que se pueda, para mostrar a todas las personas que no saben algo de filosofía cómo es la estructura lógica que empleamos para desarrollarnos filosóficamente, quitando el denso armazón académico y la problemática de un lenguaje relativamente especializado; es decir, queremos hacer un texto amigable para las personas ajenas a la filosofía para que puedan ver el proceso de reflexión que efectuamos y algunas de sus características.

En pocas palabras, queremos mostrarles que la filosofía no son frases llamativas, sino que es el proceso entero de ver un problema, pensar y luego proponer una solución que nos deje una sensación de

"No lo había pensado de ese modo".

Todo el equipo de Filosofía
Contra el Sentido Común
espera que disfruten de la
revista.



ÍNDICE

Introducción

¿Qué hay en estas hojas? **4**

Trabajos de divulgación: Mini Ensayos

La distinción entre ecología superficial y ecología profunda de Arne Naess. **6**

Para recobrar nuestra libertad, hay que elegir la incomodidad. **8**

“El que no es feliz” **10**

Una crítica al guion romántico. **12**

Undertale, la libertad de tomar decisiones y el sentido de la vida. **15**

Se me cayó un ídolo. **17**

Para defendernos de los Dementores, hay que cuidar nuestra historia. **19**

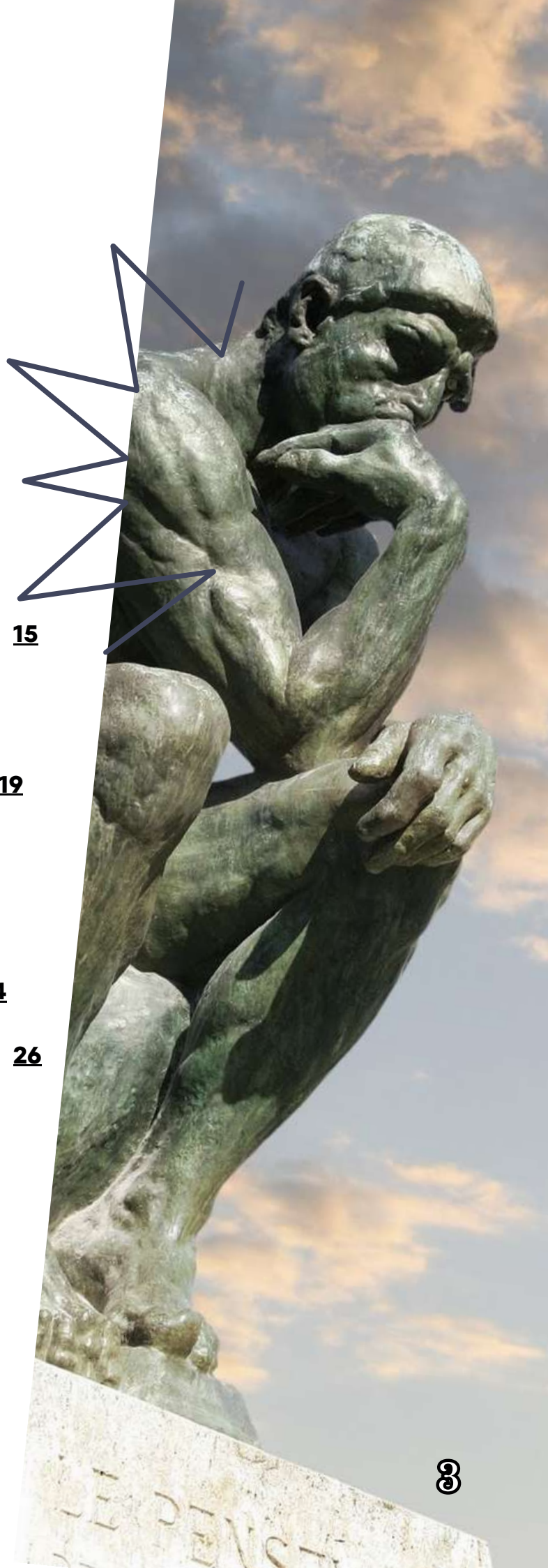
El laberinto de la polarización: Hacia una colectividad crítica en el México contemporáneo. **22**

Agradecimientos y Referencias: De aquí sacamos algunas ideas. **24**

Dominio oficial (consultar trabajos y enviar propuestas): **26**

Redes Sociales **26**

Recomendaciones de otras revistas estudiantiles. **27**





¿QUÉ HAY EN ESTAS HOJAS?



El proyecto ha crecido lo suficiente como para ahora albergar dos tipos de escritos en este décimo segundo volumen:

los primeros que presentamos se consideran **“trabajos de divulgación”**, los cuales están conformados por pequeños ensayos y cuentos que estudiantes de filosofía han ofrecido amablemente y los segundos se denominan **“trabajos de difusión”**, los cuales son ensayos más en forma realizados también por estudiantes de filosofía.

Los trabajos de divulgación son de alrededor de media a dos cuartillas de extensión (salvo por los cuentos que pueden ser entre una cuartilla a máximo diez), por lo que no se debe de sentir presión por que sean muy largos. Además, si bien en general los textos no tienen un lenguaje muy especializado, de cualquier forma están ordenados para encontrarse primero los más simples y eventualmente ir conociendo los más pesados.

Todas las reflexiones tratan de dar muestra de cómo la filosofía puede encontrar un problema en la cotidianidad y cómo lo desarrolla, ya sea que únicamente ponga en evidencia que hay un problema que nadie había reconocido, o que se haga un análisis completo del cómo, cuándo, dónde y por qué.

En general estos ensayos nacieron entre el deseo de hacer cosas divertidas y que funcionen como datos curiosos, así que siempre se pueden leer estos trabajos como una forma de divague interesante y no tanto como algo muy complicado.

En cambio, los trabajos de difusión son de 2500 palabras a máximo 5000 (5 cuartillas a máximo 10 aprox.) y estos escritos, aunque sí procuran cuidar una correcta estructura de citas y uso de la terminología filosófica, son en su mayoría ensayos finales de estudiantes, los cuales no buscan ser del todo trabajos académicos, sino una práctica para plantear sus ideas. Esto ocasiona que sean ensayos de temáticas alocadas, o al menos de una dificultad moderada, justo para quienes deseen adentrarse con más fuerza a la filosofía.

Les prometemos que al menos uno de estos escritos le dará algo curioso que podrá compartir con sus conocidos en alguna reunión.

TRABAJOS DE DIVULGACIÓN

MINI ENSAYOS

LA DISTINCIÓN ENTRE ECOLOGÍA SUPERFICIAL Y ECOLOGÍA PROFUNDA DE

Arne Naess.

Por: Emmanuel Negrete Valadez.

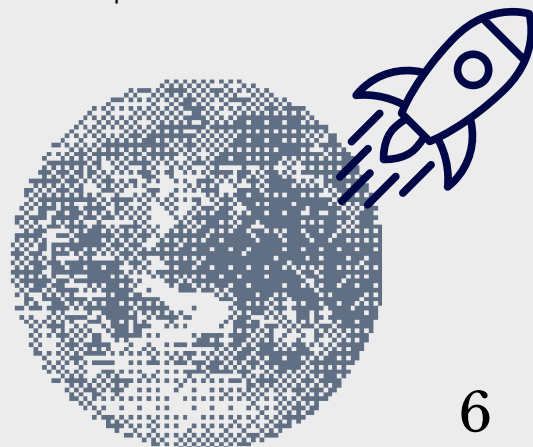


Todos hemos visto alguna vez las campañas que se hacen seguidas relacionadas al cuidado del medio ambiente. Por ejemplo, nos piden bañarnos en cinco minutos, limpiar terrenos baldíos, reducir el uso del automóvil. De esta forma, nos hacen creer que con acciones individuales el cuidado del medio ambiente es posible. En este ensayo pretendo usar la distinción entre ecología superficial y ecología profunda del filósofo noruego Arne Naess para pensar si, de verdad, este tipo de medidas de cuidado del ambiente son suficientes para su cometido.

Existe un nuevo concepto, que ha sido motivo de debate, llamado Antropoceno, el cual se refiere a que el ser humano inaugura una nueva era geológica en nuestro planeta. Este cambio es más o menos palpable: la desaparición de especies y el calentamiento global, provocados ambos por la especie humana, nos lo confirman.

Nos bastaron tres siglos de revolución industrial y tecnológica para empezar a tomar medidas al respecto, el cuidado del medio ambiente es hoy en día una cuestión crucial en ética y política. Ahí es donde empieza nuestra problemática: ¿qué podemos hacer?

El posicionamiento de Arne Naess es que hay medidas que no sólo son insuficientes para el cuidado ambiental, sino que ignoran la verdadera causa del problema. Nos bañamos en cinco minutos, pero empresas siguen usando o contaminando el agua; levantamos la basura y la ponemos en su lugar, pero muchísimas fábricas en todo el mundo siguen haciendo más desechos; usamos menos el carro, pero en algún lugar de Texas SpaceX está lanzando otro cohete fallido al espacio.



El problema de estas acciones individuales es que no deberían tomarse como la solución definitiva al problema

Tomando estas medidas, cuidamos el medio ambiente, pero conservando un estilo de vida que perpetúa el agotamiento de recursos. En este sentido son acciones que siguen siendo antropocéntricas, porque en nuestro razonamiento no aparecen ni la conservación de ecosistemas ni la consideración de otras formas de vida, sino el interés humano por seguir explotando recursos en el futuro.

La contraparte de esto sería una ecología profunda. Esta es una crítica a la manera en la que el ser humano se relaciona con la naturaleza. Si la ecología superficial se encarga de administrar los recursos naturales de tal manera que no se agoten, la ecología profunda busca un cambio radical de los principios que rigen nuestro estilo de vida. Probablemente el principio más importante que propone el autor es el de igualdad bioesférica, es decir, que todos los seres vivos, tanto humanos como no-humanos, tienen un valor intrínsecamente igual independiente del utilitarismo humano.

Al establecer este principio, dejamos de considerar al ser humano como el protagonista de la naturaleza y lo reintegramos como una parte de esta. Esto significa que deberíamos pensar no sólo en los seres humanos, sino en los seres vivos en general: esto es el paso de una ecología antropocéntrica a una ecología ecocéntrica, y de una ecología superficial a una ecología profunda. En este sentido, no es lo mismo cuidar un bosque por los beneficios que nos da que cuidarlo con una genuina preocupación por su flora y fauna, debido a un valor inherente que este posee.



ARNE
NESS

PARA RECOBRAR NUESTRA LIBERTAD, HAY QUE ELEGIR LA INCOMODIDAD

Por: Milton Valtierra.

En una ocasión en que tuve que organizarme con un amigo por estar ambos realizando varias actividades de divulgación, como constantemente debemos ponernos de acuerdo en cosas como horarios, material, personas que nos puedan apoyar, etc., decidimos elegir una forma muy particular para hacer esto, a saber, por mensajes de correo.



Ambos sabemos que usar aplicaciones de mensajería instantáneos como WhatsApp ayudan mucho más que enviarnos correos electrónicos; de hecho, solo usamos aquella opción cuando ocurren problemas repentinos que deben resolverse rápidamente.

Sin embargo, ambos defendemos el usar cartas electrónicas porque descubrimos que son menos invasivas, ya que podemos revisar éstas desde nuestras computadoras, las cuales vemos hasta que estamos en casa o en la oficina, en un espacio y tiempo específico donde nos podemos organizar mejor. En cambio, desde las aplicaciones de mensajería en todo momento debemos estar atentos.

Como se ha comentado en el anterior trabajo *El nuevo órgano artificial humano: el celular*, publicado en el volumen once de esta revista, los filósofos de la teoría crítica, los cuales buscaron exhibir los peligros del capitalismo para la cultura si no había participación intelectual o reflexiva, señalaban que el progreso por sí solo no trae cultura. Esto se debe en parte a la gran influencia de los medios de comunicación, los cuales causan el problema de generar una “cultura de masas”, es decir, fomentar una específica forma de comprender y ver la realidad; hacer que todos piensen lo mismo.

Detallando un poco esta última idea, podemos decir que gracias a los medios como el cine, la radio, la televisión, e incluso el internet, los mensajes de las compañías para dar a conocer sus productos llegan a todas las personas, y como su objetivo es convencer a la gente

de comprar, esto termina causando que la población se comporte de una manera específica,

desde valorar determinados productos por sobre otros, delimitar estatus sociales por medio de esos productos, aislamiento social por no consumir lo mismo que los demás (como cuando uno no ha visto una serie o película de la que todos hablan o hacen memes), etc. Es decir, la actividad del capitalismo, por su dinámica de querer estar presentes en todos lados, terminaba diciéndole a la población cómo vivir su vida, qué productos buscar y comprar, qué actividades deberían pensar realizar, qué actitudes no son las adecuadas para “vivir bien”, etc. Quien desarrolla este análisis es el filósofo Marcuse en su texto *El hombre unidimensional*.

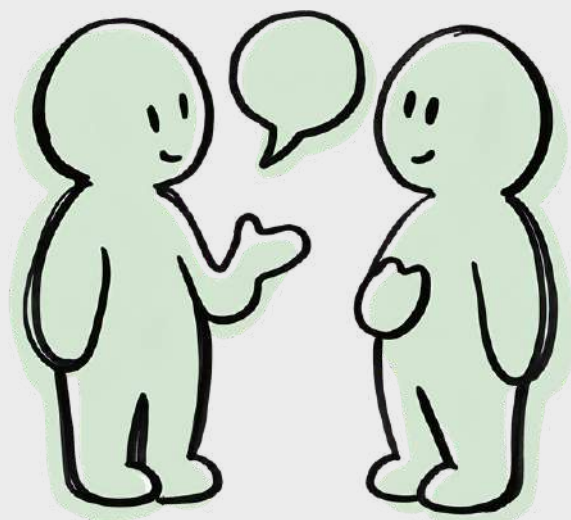


Relacionado con lo anterior, mi amigo y yo sentíamos que usar el WhatsApp

caía en este mismo problema: nos terminan obligando a cumplir con una forma específica de vida, una donde hay que resolver todo al instante sin poder descansar; que siempre hay que estar activos y ser productivos.

El problema es que, a pesar de todas las dinámicas asfixiantes que trae el uso de esta aplicación, sigue siendo muy práctica por la facilidad que otorga para comunicar información a otros. Así, podemos decir que uno de los factores que han influenciado mucho para que la gente acepte las reglas que el capitalismo les impone es la óptima funcionalidad: es muy útil poder contactar a otros en cualquier momento, aunque con ello perdamos la idea de privacidad.

Precisamente y por todo esto es que mi amigo y yo elegimos usar un medio alternativo, al menos hasta donde podamos, para así elegir un estilo de vida donde recuperemos algo de tiempo para nosotros; y con ello, también obtener un poco de libertad y privacidad, aunque el precio de esto sea no ser tan prácticos.



"EL QUE NO ES FELIZ"

Por: Milton Valtierra y Jorge Rodríguez.

Hubo un día en el cual mi amigo y colaborador en este trabajo compartió conmigo y otras amistades en común una idea que había discutido con sus compañeros de trabajos.

Mi amigo comentó que, en el trabajo, tuvieron una conversación casual sobre los pseudónimos o apodos que se pueden usar para popularmente referirse a la figura de Mefistófeles (o de manera menos elegante, Satanás). Se mencionaron cosas como "El de allá abajo", "Belcebú", "Estrella de la mañana", entre otros. Sin embargo, mi amigo dijo que se vio en una epifanía y quiso proponer el sobrenombre de "El que no es feliz".

Para esto explicó que la verdadera felicidad no es provocada por el mal. En sus palabras: **"Solo alguien que no es feliz provoca malestar en el mundo. Solo alguien que no es feliz posee la envidia y el ego para ser un ángel caído. La verdadera felicidad no envenena. Y es un motor de bondad y alegría que contagia. Que sacude. Que mejora el mundo, etcétera."**



Me llamó mucho la atención su descripción porque coincide con las ideas de dos filósofos a los que recurro para definir la felicidad, a saber, Aristóteles y Kant. El primero describe la felicidad en su texto *Ética Nicomáquea* como la acción¹ que permite al ser humano desarrollarse conforme a su esencia, a lo que lo determina como un ser humano.

Y para el segundo, en su libro *Crítica de la razón práctica* se explica la felicidad como la búsqueda de los seres vivos racionales para estar contentos en su estado natural.

¹ Para Aristóteles es importante enfatizar que la felicidad es una acción, algo que activamente debemos crear o procurar, no algo que podemos esperar que nos pase nada más.



Así, a mí me gusta combinar ambas descripciones para proponer que ambos filósofos entienden la felicidad como la actividad por la cual, como seres racionales, procuramos un bienestar físico, emocional y psicológico que nos permita desarrollarnos como seres humanos, en las actividades que nos interesen, nos ayuden a mantener ese bienestar y hasta lo hagan crecer.

Es importante mencionar que para Kant no podríamos alcanzar una completa felicidad si no la deseamos y procuramos para nosotros y los demás, ya que incluso nos conviene que las personas a nuestro alrededor estén bien porque así es más fácil que nos apoyen a nosotros. Así, la felicidad que me gusta proponer desde estos dos autores sería la búsqueda del bienestar y desarrollo propio y de quienes nos rodean; permitir y fomentar a los demás y a nosotros mismos a crecer como personas racionales.

Por todo esto es que veía una concordancia muy interesante con esto y el sobrenombre que mi amigo quería darle a Mefistófeles como “el que no es feliz”, ya que si este personaje efectivamente es todo lo contrario al bien, y sólo fomenta el sufrimiento y el caos, sería justo lo opuesto de lo que expusimos, sobre lo que es la felicidad para Aristóteles y Kant, a saber, afectar el bienestar y desarrollo de los demás y hasta el propio.

Me gusta mucho concluir este trabajo coincidiendo con mi amigo en que, ya que desde Aristóteles y Kant, la felicidad se puede definir como las acciones que ayudan a todos, incluyendo a quién actúa, a ser felices, debería ésta, efectivamente, volvernos un motor de bondad y alegría para nosotros y que esto se contagie a otros. Por esto podemos adecuadamente apodarar a Mefistófeles como **“el que no es feliz”**, ya que sería la entidad que procuraría realizar todo lo contrario que hemos dicho.

UNA CRÍTICA AL GUION ROMÁNTICO.



Por Emmanuel Negrete Valadez.

Cuando hablamos de películas de amor (sobre todo juveniles y estadounidenses) nos damos cuenta que muchas repiten el mismo patrón narrativo: casi todas son iguales. Hombre conoce a mujer, después el hombre pierde a la mujer, al final el hombre vuelve con la mujer; en el final feliz quedan juntos, en el triste se separan.



Pero esta no es una crítica a los ilustres guionistas de estas películas, más bien a un pensamiento implícito en ellas: que en las historias de amor al final hay un “**felices por siempre**”.



Este ensayo se basa en el libro *Amor triste* de la filósofa del amor Carrie Jenkins, donde propone una visión del amor romántico diferente a como comúnmente se piensan las cuestiones amorosas.

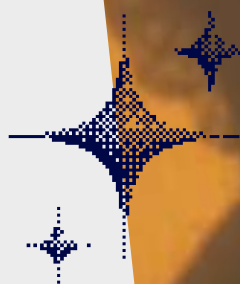
Nuestro problema con el guion romántico estándar es que se convierte en una norma social. ¿Cuándo alguien ha escuchado una historia de poliamor que no se cuente con prejuicios y pensando, de facto, que ese vínculo no es sano y terminará en tragedia?, ¿lo que nos pasa ahora con el poliamor no nos pasaba antes, si no es que sigue pasando, con la homosexualidad?

La teoría del amor de Jenkins se basa en el hecho de que hay una visión del amor dominante, con la que se evalúan, aceptan o rechazan, las visiones del amor diferentes. Esta visión dominante del amor conlleva el imperativo de la felicidad y la característica de ser monógamo, heterosexual, con hijos y un montón de prejuicios que tenemos del amor romántico. La homosexualidad y el poliamor, al no ser formas hegemónicas de amar, son comúnmente rechazadas y estigmatizadas, por lo que se cree que estas relaciones terminan en tragedia, en contraste de la relación hegemónica que termina en un “felices por siempre”.

Lo que más me sorprendió de este libro de Jenkins fue sin duda la crítica al amor como un sentimiento siempre feliz. ¿Es el amor romántico necesariamente feliz?

¿Por qué creemos que una pareja sentimental nos dará nuestro “**felices por siempre**”? Jenkins recuerda la paradoja de la felicidad de Stuart Mill: para ser felices debemos no buscar la felicidad, ya que buscar la felicidad nos lleva a la insatisfacción.

Si creemos que el amor nos da la felicidad entramos en esta paradoja: buscamos el amor para ser felices, pero buscar la felicidad da insatisfacción, por lo tanto, buscar el amor romántico también nos causa insatisfacción.



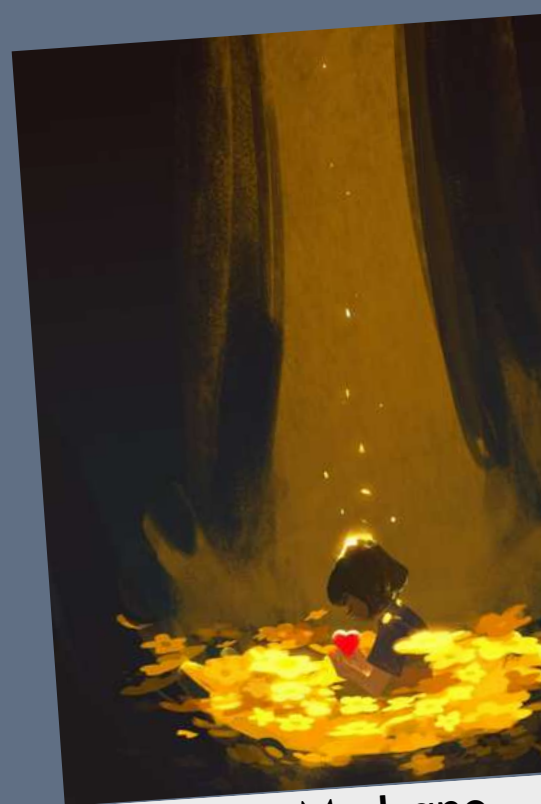


La salida de esta paradoja es que, en lugar de la felicidad o el amor, busquemos algo que la autora llama sentido, recordando el best-seller de Viktor Frankl *El hombre en busca de sentido*.

En este libro, Frankl le propone a los prisioneros de un campo de concentración, un lugar donde la felicidad no es posible, que orienten su vida hacia algo que tenga sentido para ellos, como una persona o algún objetivo. Jenkins propone algo parecido: la meta del amor no es ser felices, sino eudaimónicos, un estado que abre todo el abanico de emociones que incluyen tanto la felicidad como la tristeza, de tal forma que el fin del amor no es la supremacía de una emoción, sino del sentido.

Por eso la autora propone tratar al amor como una obra de arte o como la creación conjunta de sentido. Por lo que nos ayuda a pensar el amor no como actores que deben apegarse a un guion, sino como una hoja en blanco donde los amantes escriben un sentido propio.

UNDERTALE, LA LIBERTAD DE TOMAR DECISIONES Y EL SENTIDO DE LA VIDA.



Por: Jesús Ariel Cruz Medrano.

Undertale es un juego de video desarrollado por Toby Fox en septiembre del año de 2015. En él, el personaje principal, que es un humano, cae por un gran agujero en una montaña. Despierta en un lugar oscuro y desconocido sobre unas flores amarillas. Al encontrarse en esta situación, el jugador toma control del humano, y deberá tomar decisiones para poder encontrar la salida del Underground y regresar a su hogar.

La peculiaridad de *Undertale* es que cada decisión que el jugador tome respecto a los personajes modificará el progreso y desenlace del juego. Además, este juego tiene una forma distinta de guardar el progreso, pues, a diferencia de otros juegos en donde se puede cargar una partida guardada previamente y hacer un **“retroceso en el tiempo”** para regresar el avance en cierta parte de la partida para deshacer acciones, ¡aquí no se podrán modificar las decisiones tomadas ni siquiera cerrando el juego o cargándolo a una partida anterior! Esto significa que cualquier decisión tomada, incluso si tiene las peores consecuencias, se mantendrá como tal y no podrá modificarse posteriormente.

Dentro de la partida, la muerte de un personaje se quedará guardada y este no podrá reaparecer. Por ello es muy importante pensar con cuidado las decisiones que se tomarán, analizando cómo se afectará a los personajes, al jugador y al desenlace de la historia.



En el juego hay tres posibles rutas de acción que se desprenden de las formas de jugar:

- La primera llamada ruta neutral consiste en que el jugador elimine a algunos enemigos y con otros pueda dialogar.
- La segunda, llamada ruta pacifista, es cuando el jugador completa el juego sin eliminar a ningún rival.
- La tercera, ruta genocida, es cuando el jugador completa el juego eliminando a todos los rivales.

Esto es importante porque dependiendo de la ruta que se siga, el jugador podrá hacer amistad con los personajes, incluyendo a los que en un primer momento eran rivales, pero con el diálogo se podrá entablar amistad; o en caso de eliminarlos obtendrá odio, resentimiento y temor de los personajes que aún sigan con vida.

La ética de este videojuego es muy interesante, pues cuando en otros juegos matar es algo normal o incluso el objetivo del mismo, *Undertale* hace que el jugador se cuestione hasta qué punto es beneficioso asesinar a los personajes y conseguir EXP (execution points).

La ruta pacifista, resultado del diálogo, escucha y comprensión, tiene como conclusión una genuina y bella amistad con los personajes. Por otro lado, quien elija el camino de la lucha, y con ello elija la ruta genocida, concluye con el asesinato de todos los personajes que ha conocido y eventualmente llevarán al jugador a la soledad.

En *Undertale* las decisiones tienen un peso importante similar a la realidad misma, cuando decidimos dañar o ayudar a alguien, eso tiene consecuencias. La acumulación de esas consecuencias construirá una "ruta" de nuestra vida, que basada en las decisiones que tomemos, nos acercarán a uno u otro desenlace.

Dependiendo de nuestras preferencias y elecciones, encontraremos la satisfacción en el cuidado y reconocimiento de quienes valoramos y apreciamos; o en tener un poder y control que nos hará ser temidos, pero también despreciados.

Según mi punto de vista, la ruta neutral es la experiencia más valiosa del juego, pues enseña que, aunque cometamos errores y lastimemos a quienes queremos, podemos seguir adelante, aprender de ello y mejorar.

Al jugar *Undertale* por primera vez es normal querer cambiar las decisiones para obtener un final diferente. Sin embargo, en la vida esto no es posible, ¿qué clase de reflexión nos deja al no permitirnos deshacer las acciones?



SE ME CAYÓ UN ÍDOLO.

Por: Carolina Palizada.

Recuerdo que un día, en una clase que impartí, les exponía a mis alumnos que para mí la arquitectura debería responder definitivamente a un sistema en el que se respete las características geográficas y el contexto social del lugar en el que se está construyendo. Les ponía el ejemplo de lo que me parecía casi un descaro, que arquitectos como Le Corbusier diseñaban edificios muy parecidos entre sí, sin importar si estaban en Francia, India, Suiza o en Latinoamérica (que son lugares donde sí construyó edificios).

Él tenía una idea para diseñar casas y le llamó “la máquina para habitar”, en la que estandarizó el diseño de la vivienda porque decía “todos somos humanos y necesitamos lo mismo”, pero parecía olvidar que una casa no es solo un refugio funcional, sino también un reflejo de las personas, del lugar y de las costumbres de quienes la habitan. Como si todas las personas fuéramos universales y encajáramos en un mismo y único molde.

En contraste, les compartía cuánto me inspiraba la arquitectura de Luis Barragán quien después de haber estudiado en el extranjero, regresó a México y reinterpretó lo aprendido para diseñar espacios profundamente enraizados con la cultura mexicana.



Me encantaba contarles cómo Barragán pensaba hasta en los detalles más cotidianos. Por ejemplo, cuando justificaba que las fachadas de sus casas debían combinar con las demás de la calle para no llamar la atención, ni romper con la estética del barrio, aunque no fuera muy bella, para también no convertirse en un foco de atención para los ladrones. Sus casas no se pensaban como objetos aislados, sino como parte de la calle y la colonia. Por eso las fachadas eran sobrias, casi anónimas, mientras que el interior explotaba en color y luz, con espacios específicos para el usuario.

Esa dualidad reflejaba el México urbano de la época: la necesidad de protegerse de afuera por la inseguridad y privacidad, pero abriéndose hacia adentro con naturaleza y espacios para actividades específicas del usuario. Ese gesto, que parece sencillo, revela una sensibilidad social que no se encuentra fácilmente en otros arquitectos.



Casa Gilardi, obra maestra del arquitecto mexicano Luis Barragán construida en la Ciudad de México entre 1975 y 1976. [1, 2, 3]

Cuando Barragán estudió en Europa admiraba mucho la arquitectura de Le Corbusier, pero creía que en vez de seguir sus pasos de diseño, él vería sus ideas independientes en cada proyecto. Sin embargo, hace poco me enteré de que Barragán construyó en Estados Unidos una casa muy similar a las que había realizado en México. Y ahí me surgió la pregunta: ¿hasta qué punto su arquitectura respondía realmente al contexto, y hasta qué punto seguía repitiendo un estilo personal?

Esa duda me recordó la *Tesis sobre la historia* de Walter Benjamin, quien afirma que “no hay documento de cultura que no sea, al mismo tiempo, un documento de barbarie”.²

Incluso las obras que admiramos y que parecen estar hechas para reflejar lo más noble de una sociedad, pueden ser solo un patrón que funcionó y se decidió replicar donde el contexto ya no correspondía.

Con Benjamin en mente, pienso que la arquitectura moderna nos deja entrever esas tensiones: mientras Le Corbusier proponía un modelo universal de vivienda que arrasaba con las particularidades locales, Barragán parecía rescatar la identidad mexicana, pero al mismo tiempo no estuvo exento de trasladar su estilo a un contexto diferente. Eso me hace reflexionar con mis alumnos sobre cómo toda obra o idea, por más sensible o brillante que parezca, siempre debe ser cuestionada en su relación con el tiempo, el lugar y las personas. La pregunta entonces no es solo qué tanto refleja una obra la identidad de un sitio, sino también qué tanto esa obra se convierte en testimonio de las luchas, tensiones y contradicciones de su propia época.

² Benjamin, W. (1940/2008). Sobre el concepto de historia. En *Tesis sobre la filosofía de la historia*. Ediciones Itaca.

PARA DEFENDERNOS DE LOS DEMENTORES, HAY QUE CUIDAR NUESTRA HISTORIA.



Por: Milton Valtierra

En la popular franquicia de “**Harry Potter**” existen unas criaturas mágicas llamadas “**Dementores**”, los cuales tienen la propiedad de robarle los recuerdos felices a sus víctimas y dejarlas únicamente con sus peores experiencias. El daño que pueden causar no sólo va de atormentar perpetuamente a una persona, sino que incluso son capaces de arrebatarse el alma a ésta.

En la saga, existe un hechizo que, si bien no los elimina, sí los mantiene a raya y los repele. Este hechizo se le conoce como el “**encantamiento Patronus**”, y consiste en que el usuario piense en un recuerdo o idea emocionalmente intensa y positiva para liberar esa misma energía como escudo contra los Dementores.

En la tercera película, cuando el protagonista Harry Potter aprende este encantamiento, menciona que emplea la imagen de sus padres hablándole, la cual no considera en sí como un recuerdo real, pero le funciona. Ahora, como experimento mental, podemos proponer el siguiente caso: si la idea que hubiera elegido fuera un acontecimiento diferente, como una vivencia romántica que pueda cumplir con la condición de ser un momento intenso, digamos su primera pareja romántica, y luego terminara esa relación, ese recuerdo se volvería doloroso y ya no funcionaría para hacer el encantamiento.

Es decir, los recuerdos e ideas que tenemos nunca poseen una vivencia emocional fija, sino que son maleables.

El filósofo Walter Benjamin describe esto en su texto *Tesis sobre la historia*. Si bien Benjamin advierte que las personas en el poder pueden alterar el pasado a su conveniencia para justificarse, describiendo esto con su célebre enunciado





“[...] tampoco los muertos
estarán a salvo del enemigo si
éste vence”³,

lo mismo aplica para nuestras vivencias cotidianas. Benjamin rescata que la historia no es una descripción congelada en el tiempo e inalterable, sino que sigue activa y a cada momento se puede alterar porque la estamos complementando.

De hecho, tal cual explica que la perspectiva de creer que el pasado es fijo es un “tiempo homogéneo y vacío”, una perspectiva donde sólo nos queda “progresar” y que todo el pasado ya no nos afecta. En cambio, el “tiempo del ahora” es aquel en el que rescatamos la influencia del pasado en el ahora, y que por ello todo puede cambiar, desde los simbolismos previos hasta lo que ahora buscamos. Para Benjamin, el “tiempo del ahora” es enfocarnos en que lo importante es lo que hacemos en el presente, lo cual siempre está influenciado por el pasado y, por eso, se afectan mutuamente; en cambio, si sólo pensamos en el futuro, en “lo que hay que hacer”, ese es el tiempo “homogéneo y vacío”, donde nos despojan de nuestra vida por la promesa de “todo será mejor en algún momento” y, por lo cual, sólo nos queda “seguir la realidad tal como es”, aceptando todo lo que nos digan de cómo fueron, son y serán las cosas.

³ Benjamin, Walter (2008, primera edición), Tesis sobre la historia y otros fragmentos, trad. Bolívar Echeverría, editorial Itaca, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Es por esto que este autor quiere defender una historia subjetiva, una que se podría ignorar por los historiadores académicos, pero que es la mejor para rescatar el “tiempo del ahora” porque no busca inventarse una explicación para decir “Las cosas son así porque siempre han sido así”, sino que juega con interpretaciones, anécdotas y nuevas posibilidades como comparar diferentes perspectivas.

Desde este sentido, podemos decir que nuestras vivencias subjetivas, las cuales siguen siendo parte de la historia objetiva y que constantemente estamos modificando y alterando, también están en peligro. Específicamente para nuestro caso, el experimento mental con el encantamiento patronus nos revelaría que, para que un mago o bruja (según la descripción que usan en Harry Potter) se defienda de los Dementores, no basta con que conozcan el

encantamiento patronus y lo puedan realizar exitosamente, sino también deben cuidar cómo actúan en el presente para que sus memorias e ideas no se vean alteradas, y por ello pierdan su poder y buenos recuerdos.

Para protegernos del dolor y la tristeza en nuestra mente, no sólo hace falta rescatar y proteger los mejores recuerdos que tenemos, sino también cuidar cómo valoramos y actuamos en el mundo. Si dejamos que nos digan cómo interpretar lo que hemos vivido, o elegimos un específico referente para hacer esto, entonces todo lo que conocemos puede cambiar en un abrir y cerrar de ojos, y volveremos a temerle a la oscuridad y el frío que siempre acompaña a los Dementores.



EL LABERINTO DE LA POLARIZACIÓN: HACIA UNA COLECTIVIDAD CRÍTICA EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

Por: José Raúl Pliego Hernández.

“Hoy la historia tiene que ser de unidad y yo creo en las cosas que nos unen, no creo en las cosas que nos separan. Y unirse es complicado, pero es una lindísima tarea que tenemos por delante... debemos unirnos sin negar nuestra diversidad”.

Tyrone González (Canserbero)

En el México actual, el tejido social se ruptora, y esta ruptura es algo que trasciende la simple diferencia entre opiniones para convertirse en una barrera que dicta la interacción humana. Esta división, alimentada por una retórica de confrontación constante emanada desde las oligarquías y replicada en la vida diaria, ha deshumanizado al individuo, reduciéndolo a un “enemigo” y eliminando cualquier posibilidad de ser empático.

El ciudadano promedio se encuentra atrapado en un estado de desgaste mental y emocional, navegando entre una violencia que se ha normalizado en las calles y una profunda desconfianza hacia las instituciones. Este cinismo no es espontáneo; es el resultado de decepciones acumuladas donde la esperanza ha sido utilizada sistemáticamente como una moneda de cambio electoral, dejando tras de sí un rastro de promesas incumplidas.

Para comprender la raíz de esta ruptura social, es bueno retomar el concepto de “modernidad líquida” propuesto por Zygmunt Bauman.

Según el sociólogo, vivimos en una era donde las instituciones (públicas y privadas) han dejado de ser estructuras sólidas para volverse volátiles, cambiantes e incapaces de ofrecer un suelo firme sobre el cual planear un futuro. En este estado de incertidumbre permanente, el Estado prioriza la gestión de su imagen inmediata y la victoria en la “batalla de percepciones” digitales por encima de la implementación de políticas públicas de fondo. Generando así un “espejismo de poder”: una narrativa mediática de grandes transformaciones históricas que choca brutalmente con la realidad de indicadores estancados y servicios básicos sin atención. Esta discrepancia entre el discurso y la vivencia cotidiana produce una fractura en el tejido social y familiar.



Zygmunt Bauman

Esta “liquidez” fomenta lo que podemos denominar violencia horizontal. Se trata de una lucha donde la energía social, en lugar de dirigirse hacia la exigencia a las élites, se disipa en conflictos vanos entre la misma población promedio. La polarización convierte al vecino, compañero o al familiar en un adversario, etiquetado rápidamente como “traidor”, “vendido” o “ignorante”, simplemente por tener una perspectiva distinta de la misma realidad.

Esta balcanización del tejido funciona como un mecanismo de control perfecto: un pueblo dividido en bandos irreconciliables, más preocupado por ganar una discusión en redes sociales que por la eficiencia de los servicios públicos, es incapaz de organizarse para confrontar amenazas que no distinguen ideologías, como crisis económicas o inseguridad pública.

Romper este ciclo de aislamiento y confrontación requiere una evolución mental y dogmática que desafíe nuestra propia inercia. Siguiendo la “Pedagogía del oprimido” de Paulo Freire, es vital que el ciudadano transite de una “conciencia ingenua” hacia una “conciencia crítica”. La conciencia ingenua es aquella que simplifica la complejidad de los problemas sociales, cree ciegamente en soluciones mágicas y deposita toda su fe en la voluntad de un solo individuo.

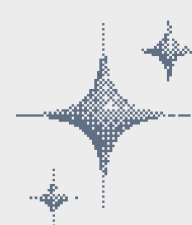
Por el contrario, la conciencia crítica implica la capacidad de analizar las causas profundas de nuestra realidad y asumir la responsabilidad compartida de transformarlas, reconociendo que los cambios estructurales no provienen de la benevolencia del poder, sino de la presión de una sociedad organizada.

Esta emancipación implica necesariamente dejar de lado el infantilismo político que genera esperar a un “padre de la patria” que nos mantiene en un estado de infantilización ciudadana. Debemos entender que el progreso es un derecho que se conquista y se vigila mediante la “praxis”: la unión indisoluble entre la reflexión profunda y la acción concreta. No basta con la queja teórica en la comodidad de la esfera privada, ni con la reacción impulsiva sin fundamento; se requiere una participación diaria que trascienda el acto de votar cada seis años. La praxis se refleja en la organización social, en la transparencia que se le exige a los gobiernos y en la defensa de los espacios públicos.

En última instancia, el camino hacia un México digno no depende de la aparición de un hombre divino, sino de la recuperación urgente del sentido de comunidad.

Necesitamos una democracia donde el disenso sea visto como una herramienta de construcción y no como un motivo de exclusión. Hay que reconocer que nuestro destino está ligado al del “otro” al que hoy criticamos; ese es el primer paso necesario para salir del laberinto de la polarización. En el punto actual de fragmentación, la unidad social no es un idealismo romántico ni un deseo abstracto; es un imperativo de supervivencia colectiva y el único motor capaz de generar una transformación que sea, al mismo tiempo, profunda, humana y permanente.





AGRADECIMIENTOS Y REFERENCIAS: DE AQUÍ SACAMOS ALGUNAS IDEAS.

En esta ocasión, queremos reconocer al consejo editorial que ayudó a la realización de esta edición, ya sea desde la edición y evaluación crítica de los trabajos, proponiendo sus propias ideas, hasta la creación de diferente contenido a partir de este material (a veces incluso ayudando en todas las áreas). Para esta edición, el consejo fue conformado por las siguientes personas:

Director, encargado del correo y coordinación:

- Milton Roberto Valtierra Pinedo

Aval académico y fallo definitivo para resolver conflictos:

- Beatriz Tovar Hernandez, Genaro Ángel Martell Ávila y Gergana Petrova (completo de la facultad de filosofía de la Universidad de Guanajuato)

Área de divulgación (miniensayos y cuentos filosóficos)

- Enrique Cardoso Espinoza
- Marco Javier Canché Renjón
- Victoria Valdez Barcenas
- Milton Roberto Valtierra Pinedo

Redes sociales y edición de los trabajos

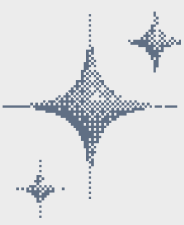
- Alejandra Mar González

Área de difusión (Ensayos)

- Milton Roberto Valtierra Pinedo



Además, agradecemos la participación de Carolina Palizada que colaboró con la edición de este volumen, y a su vez, agradecemos mucho a los autores de los textos por darse el tiempo para redactar y enviar sus trabajos a este proyecto, ya que sus escritos son el alma de todo esto



Igualmente nos parece muy importante agradecer a los mismos profesores y libros de filosofía que constantemente nos ayudaban a ir conociendo cómo es este mundo de reflexiones y a perfeccionar nuestro camino en éste.

Por eso mismo queremos anexar los nombres de algunos textos que fueron cruciales para la elaboración de los trabajos presentes o para el pensamiento de los autores, por si al leer los trabajos se despertó el interés de ver por uno mismo de dónde surgieron estas ideas.

- **Aristóteles, "Ética Nicómaca"**
- **Arne Naess,**
- **Carrie Jenkins, "Amor triste"**
- **Kant, "Crítica de la razón práctica", "Metafísica de las costumbres"**
- **Marucse, "El hombre unidimensional"**
- **Michel Foucault, "Sobre la Ilustración"**
- **Paulo Freire, "Pedagogía del oprimido"**
- **Walter Benjamin, "Tesis sobre la historia y otros fragmentos"**
- **Zanco, F. (Ed.), "Luis Barragán: La revolución callada"**
- **Zygmunt Bauman, "Modernidad Líquida"**

Y finalmente agradecemos a todas las personas que leyeron estos trabajos.

De verdad muchas gracias.



DOMINIO OFICIAL (CONSULTAR TRABAJOS Y ENVIAR PROPUESTAS):



[Página Oficial](#)



[Correo de Contacto](#)

Filosofiacontraelsentidocomun@gmail.com

REDES SOCIALES:

[Filosofiacontraelsentidocomun](#)



[phyl.csc](#)

[@filosofiavsentidocomun](#)



[Filosofía contra el sentido común](#)

[Filosofía contra el sentido común](#)



[Radio UG Filosofía vs el sentido común](#)

RECOMENDACIONES DE OTRAS REVISTAS ESTUDIANTILES.

Revista de divulgación científica



dscience.ugto.mx

Revista de divulgación de medicina



galenitus.ugto.mx

Revista de divulgación política



pergaminos.ugto.mx

Revista de divulgación de las humanidades



revistatravesia.ugto.mx

Revista cultural multidisciplinaria



[Sigilos del Tintero](#)

Revista cultural multidisciplinaria



proyecto.flor.de.papel

[Flor de Papel](#)



FILOSOFÍA CONTRA EL SENTIDO COMÚN

